

Aspectos importantes de la así llamada “caída”, narrada en Gén 3.¹

¿Quién tuvo la culpa de la “caída”?

A lo largo de la historia de la interpretación de Gén 3 repetidas veces se ha visto a la mujer como la que cayó primero y luego insitó al hombre a también pecar. ¡Pobre hombre! ¡Ha sido la víctima de la mujer! El hombre visto como víctima y la mujer como la mala. Tertuliano escribe allá por el año 200: “¿no sabes que tu eres Eva? El juicio divino sigue estando sobre toda tu generación. Tú eres la puerta de entrada del Diablo. Has hecho todo el esfuerzo de arrastrar también al varón, mientras que el Diablo no tenía la capacidad de atacarlo.”² Con la caída la mujer fue desacreditada como “sexualidad en persona”. En la edad media se creía que este estatus lo podía compenzar solo la virgen María, la cual siendo “mujer pura”, debía eliminar la culpa de Eva. En la iglesia antigua el ser mujer exitía solo en dos versiones: 1) la mujer sumisa en casa y la mujer en el servicio espiritual vista como asexual, así como 2) las prostitutas. Buena feminidad era principalmente asexual. En la forma más pura la tenemos en el caso de la monjas, o sancionadas por la maternidad en el caso de mujeres casadas. También al asqueta más grande debió de quedar claro, que sin la mujer y su habilidad de concebir, el mandamiento a multiplicarse no podría realizarse.³

Lo que verdaderamente pasó⁴

Un análisis exhaustivo de los primeros versos de Géne 3 (Gén 3, 1- 7, más que nada), nos demuestra que las cosas son distintas en relación a la culpabilidad tanto de Adán como de la mujer.

וְהַנָּחַשׁ הָיָה עָרוֹם מִכֹּל חַיַּת הַשָּׂדֶה אֲשֶׁר עָשָׂה
יְהוָה אֱלֹהִים וַיֹּאמֶר אֶל-הָאִשָּׁה אַף כִּי-אָמַר אֱלֹהִים לֹא
תֹאכְלוּ מִכָּל עֵץ הַגָּן:

^{R95} **Genesis 3:1** La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, y dijo a la mujer: -- ¿Conque Dios os ha dicho: "No comáis de ningún árbol del huerto"?

וַתֹּאמֶר הָאִשָּׁה אֶל-הַנָּחַשׁ מִפִּרְי עֵץ-הַגָּן נֹאכְלִ:

¹¹ Separata preparada para el dictado en clase en base a diversas fuentes, de las cuales las más importantes son mencionadas en algunas notas de pie de página.

² Bielefeld, “Die Sache mit der Rippe”, p. 83.

³ Ibid., p. 85.

⁴ Lo siguiente está basado esencialmente en Nahum M. Sarna, „Genesis בראשית”, p. 24-25.

R95 **Genesis 3:2** La mujer respondió a la serpiente: -- Del fruto de los árboles del huerto podemos comer,

וּמִפְּרֵי הָעֵץ אֲשֶׁר בְּתוֹךְ-הַגֶּן אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִמֶּנּוּ וְלֹא תִגְעוּ בוֹ בְּיַד-תְּמַתּוֹן: ^{WTT} **Genesis 3:3**

R95 **Genesis 3:3** pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: "No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis".

וַיֹּאמֶר הַנָּחַשׁ אֶל-הָאִשָּׁה לֹא-מוֹת תָּמֹתוּן: ^{WTT} **Genesis 3:4**

R95 **Genesis 3:4** Entonces la serpiente dijo a la mujer: -- No moriréis.

כִּי יָדַע אֱלֹהִים כִּי בַיּוֹם אֲכַלְכֶם מִמֶּנּוּ וּנְפַקְחוּ עֵינֵיכֶם וְהִייתֶם כְּאֱלֹהִים יֹדְעֵי טוֹב וָרָע: ^{WTT} **Genesis 3:5**

R95 **Genesis 3:5** Pero Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, concedores del bien y el mal.

וַתֵּרֶא הָאִשָּׁה כִּי טוֹב הָעֵץ לְמֵאֲכָל וְכִי תֹאֲהֶה-הִוא לְעֵינַיִם וְנִחְמָד הָעֵץ לְהַשְׂכִּיל וַתִּקַּח מִפְּרִיו וַתֹּאכַל וַתֵּתֶן גַּם-לְאִשָּׁה עִמָּה וַיֹּאכַל: ^{WTT} **Genesis 3:6**

R95 **Genesis 3:6** Al ver la mujer que el árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y deseable para alcanzar la sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió al igual que ella.

וַתִּפְקְחֶנָּה עֵינֵי שְׁנֵיהֶם וַיֵּדְעוּ כִּי עֲרֻמִּם הֵם וַיַּתְּפְרוּ עֲלֵהָ תְּאֵנָה וַיַּעֲשׂוּ לָהֶם חֲגֹרֶת: ^{WTT} **Genesis 3:7**

R95 **Genesis 3:7** Entonces fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cosieron, pues, hojas de higuera y se hicieron delantales.

1. La serpiente הַנָּחָשׁ:

En el mundo antiguo fue vista como una criatura con cualidades divinas o semidivinas. Fue venerada como símbolo de salud, fertilidad, inmortalidad, sabiduría oculta y maldad caótica. La serpiente juega un rol significativo en la mitología, en el simbolismo religioso y los cultos del Antiguo cercano Oriente.

Este trasfondo histórico es importante para entender lo que sucede en la narración de Gén 3, 1. Una “desmitologización” ocurre en el primer verso del cap. 3. Aquí la serpiente simplemente es introducida como uno “de los animales del campo que Jehová Dios había hecho”. En las palabras de la maldición a la serpiente en v. 14, la frase “todos los días de tu vida” subraya una naturaleza mortal de esta criatura. Interesante es también notar que sólo la

serpiente es sentenciada *sín* previa interrogación divina. Más aún la serpiente no responde una sola palabra, un signo claro de su impotencia en la presencia de Dios.

Sarna dice resumiendo que se puede decir, que la serpiente es reducida aquí a una figura insignificante y demitologizada. No posee poderes ocultos, no es demoniaca, solo es extraordinariamente astuta. Su rol es presentar a la mujer la exitante naturaleza del mal y de despertar su deseo de este. La serpiente no es la personificación del mal. La identificación con Satanás ocurre mucho más tarde en el primer siglo A.C. en la sabiduría de Salomón 2, 24.⁵

Ahora que podemos decir con respecto al texto mismo:

La serpiente aparece de repente. No se sabe de donde vino.

El origen de lo malo no es explicado. No hay una etiología con respecto a esto.

Qued como un enigma sin resolver.

Sólo los atributos de la serpiente son mencionadas, nada más.

La mas astuta de todos... ערום מכל:

La astucia de la serpiente se muestra en la manera en que formula su pregunta a la mujer, en su conocimiento de las prescripciones divinas, en su intención de ser capaz de explorar la mente de Dios y en la selección de su víctima.

La mujer:

Ella, no su esposo es a la que se dirige la serpiente. Puede ser que la haya escogido porque ella no había recibido la prohibición directamente de Dios. Ella parece ser por ello la más vulnerable de los dos, la más suceptible a las insinuaciones y manipulaciones verbales maliciosas.

La tergiversación de la serpiente: v. 2-3

¿Con que Dios les ha dicho...?

⁵ Ibid., p. 24.

Sutilmente la serpiente ablanda la severidad de la prohibición divina, usando el verbo “decir” en vez del original **צִוָּה** “mandar”. Seguidamente procede a citar lo que Dios ha dicho, falsificando esta cita, lo cual obliga a la mujer a no poder responder solo con un “sí” o un “no” sino a entrar a una conversación más profunda que la obliga a enfocarse en el árbol prohibido que la serpiente no había mencionado.

La respuesta tergiversada de la mujer v. 3

La mujer a su vez se defiende con bravesa y cita lo que Dios dijo, pero igualmente tergiversándolo.

v. 3 “pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: "No comeréis de él, **ni lo tocaréis**, para que no muráis". Quizás inconcientemente ella exagera la prohibición absoluta de Dios de comer del árbol que está en medio del huerto. Ella incorpora de todas maneras en su mente por medio de esta tergiversación el sugerimiento de que Dios es demasiado estricto. (Dios como alguien estricto sin razón, y en contra de los seres humanos).

La respuesta de la serpiente a lo dicho por la mujer v. 4 - 5

La serpiente contradice contundentemente las palabras de Dios usadas en Gén 2, 17. De esta manera lo que la serpiente hace es aplacar sus temores. (“Mira no hay nada que temer, si haces esto”). “de todos modos **no moriréis**”(v. 4) **לֹא-מוֹת תָּמֹתֶיךָ**. Luego sigue atribuyendo/imputando a Dios motivos egoístas, y con ello la serpiente socava la credibilidad divina frente a la mujer. “**Pero Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y el mal**” (v. 5). Dios aparece como un déspota. Y finalmente describe lo útil que será comer del árbol: “comer del árbol eleva a una existencia más alta: **seréis como Dios, conocedores del bien y el mal**”.

En un punto la serpiente tiene razón Dios es “tacaño” en el sentido que no quiere la muerte de los seres humanos.

“Serán abiertos vuestros ojos” v. 5

Ustedes obtendrán nuevas capacidades mentales, con la capacidad de reflexionar, la cual permite tomar decisiones independientemente de Dios.

“conocedores del bien y el mal” (v. 5)

Lo que la serpiente esta diciendo es que la mujer y el hombre tendrán la habilidad de juzgar por su propio bien independientemente de Dios. La intención malisiosa de lo que la serpiente dice esta en la implicación que la rebeldía en contra de la ley de Dios constituye una precondition a la libertad humana. Insinuación: La libertad humana solo es posible en rebeldía a las normas de Dios.

La palabra de la serpiente prevalece por sobre la palabra de Dios (v. 6)

Lo prohibido se convierte en algo irresistible. Hay un tono de ironia cuando el autor dice, “vió que era bueno” (paral. Con la sentencia de Dios sobre su creación). Ahora lo bueno se convirtio en algo tergiversado en la mente de la mujer. La definición de lo bueno ya no esta basada en el veredicto divino, sino que tiene sus raíces en lo que ahora aparentemente si es bueno y sirve al propio ego. Egoísmo, codicia y autointeres gobiernan ahora la acción humana.

“deseable para alcanzar la sabiduría”, לְהַשְׂכִּיל

Es la capacidad de hacer desiciones que llevan al éxito.

“tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió al igual que ella. el cual comió al igual que ella”

La mujer no es la tentadora. No dice una sola palabra, simplemente le convida, y el acepta y come. La ausencia de algún signo de duda o de no estar de acuerdo con todo lo que ocurre es interesante aquí. Dede ser notado que hablandole a la mujer, la serpiente constantemente utiliza el plural. Esto sugiere que el varón estaba todo el tiempo cerca de la escena, escuchando lo que se hablaba, y que igual fue seducido por las artimañas de la serpiente (no de la mujer). De hecho el texto bíblico en hebreo literalmente dice **וְהִתֵּן גַּם לְאִשָּׁה עִמָּהּ** “Ella también dio a su esposo(hombre) [que estaba con ella] con ella.”, sugiriendo que el varón fue en un mismo nivel participante del pecado como la mujer, lo que refutaria su excusa en el enfrentamiento con Dios “La mujer que tu me diste, ella fue”.

Al no decir nada a la mujer, él da su consentimiento. No protesta, como momentos anteriores Eva por lo menos lo había tratado de hacer con la serpiente. El varón no es descrito con más méritos que la mujer en esta situación, no es para nada mejor. Será que se puso letárgico, o quizás estaba curioso por saber que pasa si de veras comen.⁶ La mujer por su parte no incluye al hombre en la conversación, sino que se orienta en lo que la serpiente le dice. Sabiendo que Dios había hablado directamente con Adán, ella no lo incluye en la discusión. Él queda pasivo y la deja caminar al desastre. Eva sabía lo que Dios les había dicho, pero a las finales, Adán era el experto.

Ella ya no se siente como complemento de Adán, costado de su costado, él no se siente responsable de ella.⁷

Una anotación interesante más⁸: En ninguna parte del texto leemos que la serpiente invita a comer. ¡No hay invitación explícita a la confrontación directa con Dios! Las insinuaciones de la serpiente son psicológicamente tan astutas que casi obligan a ver el mandato divino como poco razonable.

Resumiendo la táctica de la serpiente podemos decir que:

- 1) Primero siembra la duda “¿Con que Dios ha dicho?”
- 2) Luego niega la palabra de Dios
- 3) Añade palabra propia: pero yo digo... (Dios quiso decir esto...)

“Sus ojos fueron abiertos” V. 7

La serpiente tuvo razón, sus ojos fueron abiertos. Pero, irónicamente, el nuevo conocimiento que ellos recibieron fue solo el de realizar que estaban desnudos. Vergüenza es la consecuencia. Se hacen vestiduras de hojas de higuera. Su inocencia desapareció.

P. R. House resume de manera clara la **“anatomía del pecado”** como nos lo presenta Gén 3:⁹

1. Pecado comienza con la desconfianza de Dios.
2. Pecado incluye desear lo que daña a uno mismo.
3. Pecado tiene en poco la revelación de la verdad.

⁶ Bielefeld, P. 87.

⁷ Ibid., p.87-89.

⁸ H. Pehlke, Curso de “Historia de los comienzos”, Semestre de verano de 1997, FTA, Giessen, Alemania.

⁹ P. R. House, *Old Testament Theology*, p. 64-65.

4. Pecado resulta en destrucción.

Consecuencias del pecado:¹⁰

- Su despreocupación en el trato mutuo quedó gravemente dañada (cubren su desnudez Gén 3, 7)
- Su comunión con Dios se malogra (se esconden del que los creó a su imagen Gén 3, 8-9)
- Su sentido de verdad (veracidad) es dañado (culpan a otros por lo que cada uno hizo Gén 3, 10-13).

El pecado deja dañados la amistad, la comunión y la integridad.

Otras consecuencias son impuestas por Dios:¹¹

- Dios condena la serpiente y predice su destrucción (Gén 3, 14-15)
Este texto pone en claro que la maldad no dominará por siempre a la humanidad. A lo largo del canon esta promesa se desarrolla hasta incluir conceptos mesiánicos. Este protoevangelio (primera declaración de buenas nuevas) causa una sensación de alivio. El creador sigue controlando aún los episodios de rebelión en la creación.
- La mujer recibe dos castigos.
 - a) En el ámbito físico: Dolor al dar a luz (Gén 3, 16) El pecado no solo afecta espiritualmente sino también corporalmente, obligándola a recordar su fracaso en un momento se supone debería ser de felicidad en su vida.
 - b) En el ámbito relacional: Frustración en la relación con el esposo (Gén 3, 16). Nunca más disfrutará de una comunión tan íntegra como en Génesis 2, 25.

Klaus Westermann dice: "Lo que él [el autor de Gén 3, 16] realmente quiere decir es mucho más sobrio: justo donde la mujer encuentra su realización en la vida, su honor y su gozo, esto quiere decir su relación con su esposo y como madre de sus hijos, también allí ella encuentra que esto no es pura dicha más bien dolor, carga, humillación y subordinación."¹²

- Para el hombre:
Aparte de los problemas con los cuales se encontrará por el castigo a la serpiente y a la mujer, Dios le dice que su trabajo no siempre será coronado de éxito. El texto deja en claro que el trabajo no es el castigo, ya que Dios mismo le da trabajo al ser humano en Gen 1, 28.

Dios define las consecuencias del pecado y promete la derrota de la serpiente. Aún así Dios actúa de manera misericordiosa para sostener a la pareja caída:

- a) Los viste (Gén 3, 21)
- b) Los expulsa del jardín, protegiéndolos de esta manera de comer del árbol de la vida y de esta manera tener que vivir por siempre en su condición pecaminosa. (Gén 3, 22-24). Comer de este árbol no había sido prohibido anteriormente.

¹⁰ Ibid., p. 65.

¹¹ Ibid., p. 65-66.

¹² K. Westermann, *Genesis*, 1: 263; House, p. 66.

Su pecado no impide que Dios se preocupe y vele por las personas que él creó.

Aún en la situación de la caída Dios sigue siendo el soberano.